

P O R

DON FRANCISCO DE MESA, Y DON Francisco de Eguiluz Herencia, marido de Doña Mariana de Mesa.

Doña Mariana de Mesa

C O N

D. Maria Sande y Mesa, hija, y heredera del Doctor Francisco de Sande, y de Doña Ana de Mesa.

En respuesta de su informacion principal, y replica, en lo tocante a la suplicacion de D. Francisco de Eguiluz, y Doña Mariana de Mesa, sobre la partida de ocho mil ducados.

In la primera informacion se fundò el derecho de Don Francisco de Mesa, principal interesado, y inmediato sucesor despues de los dias de Doña Maria Sande en el mayorazgo que fundaron el Doctor Sande, y D. Ana de Mesa, en que se hizo evidencia, que obita a doña Maria Sande cosa juzgada en las partidas de 24y. pesos, y en la de 4y. ducados, en que se compusieron los cargos de la visita, y en la de la donacion q̄ hizo el Doctor Sande a D. Francisco, y a doña Maria, sus hijas; y en la de los 9y. ducados del funeral, y en la de 14y37. ducados por la mitad de las legitimas de D. Ana de Mesa: por lo qual parecio ocioso, y ageno de lo q̄ aora se ha de determinar boluer a tratar de la justificacion de la pretension destas partes, en estas partidas: porque auiedo precedido la sentencia, que pronunciò el señor Don Gregorio de Mendicaua, siendo Alcalde: por la qual absoluiò à ambas partes de las pretensiones que tenian la vna contra la otra, y confirmadose en esta parte absolutamente en el Consejo, frustra agendum videbatur de reuocatione prædictæ sententiæ, boluiendo a suscitar lo que ya està juzgado por la dicha executoria, *contra text. in l. 20. tit. 4. lib. 2. Recopil.*

2 Sin que obste lo que aora se pretende fundar, que no ay cosa juzgada, por q̄ con la declaracion que hizo el señor D. Gregorio, no huuo pronunciamiento, en quanto a las dichas partidas, y vino a ser sentencia de vista la del Consejo.

3 Porque en la sentencia, y executoria no se hizo caso de la declaracion, por q̄ la sentencia del señor Don Gregorio, en que declarò por bienes de mayorazgo los que dexò el Doctor Francisco Sande, y por libres los de D. Ana de Mesa, y absoluiò a las partes de lo que cada vna pretendia contra la otra, fue clara, y no necessitaua de ninguna declaracion, ni se podia pedir, que se hiziesse, sino en caso que estuuieran equiuocas, obscuras, ò dudosas las palabras della, como lo determinò la l. 3.

tit. 33 p. 6. ibi: *De reo* si dezimos, que si en la sententia ay algunas palabras dudosas, e obscuras, e inciertas, que la sententia, que fuere dada por el juez, o por el ordinario que el mismo quando quier pue de espalindinar, e declarar aquellas palabras dudosas, ea nempe ratione: nam declaratio est illa, quæ fit de re dubia, l. heredes palam, §. si quid post, §. sed si notam, ff. de testam. Surd. conf. 179. num. 47. e. conf. 380. num. 50. e. 51. lib. 3. Casan. conf. 17. num. 26. e. conf. 50. num. 23. e. conf. 53. num. 56. Thuc. pract. tom. 2. tit. D. conclus. 80. vbi concludit: *Quod declaratio tantum habet locum in casu dubio, et non valet, si fiat in casu claro; y dan la razon estos Autores: Quia quando fit in casu dubio, videtur inesse à principio primæ dispositionis, sed si fit de re non dubia, non est declaratio, sed noua dispositio, vt tenent Paril. conf. 65. n. 5. e. 6. vol. 1. Ruin. conf. 76. num. 7. lib. 5. Ant. Gabr. comm. opin. conclus. 3. num. 25. ibi: Quarto limita, vt conclusio procedat, quando verba sunt dubia: secus vero quando sunt clara, e. prosequitur num. 63. e. 66. Oldrad. conf. 263. num. 7. ibi: Non ergo opus fuit in declaratione de re potest facere mentionem, cum n. per declarationem agatur, vt id duntaxat quod ambiguum est tollatur, non vt certum, e. non ambiguum calificetur, Tiraquel. in l. si unquam, verb. libervis, nu. 12. C. de reuoc. don. Dec. conf. 84. num. 50. lib. 1.*

4 Y este requisito no concurre en la declaracion que pidio doña Maria Sandede, porque la sententia del señor don Gregorio, como está ponderado, fue clara, y sin equiuocacion de palabras, ni auer duda en la inteligencia dellas, diziendo: *Que declaraua, y declarò por aora, y hasta que conste de otra disposicion del Doctor Francisco Sandede, todos sus bienes, de que dispuso en las escrituras presentadas en este pleyto, por de vinculo, y mayorazgo perpetuo, y que como tales se han de deferir, y se defirieron a quien conforme a derecho deuieredesceder en ellos, murien de sus descendientes D. Maria Sandede, y todos los bienes, que pertenecieron, y tocaron a doña Ana de Sandede en qualquier manera por libres, y no sujetos a restitucion de vinculo, y mayorazgo; y que como de tales pudo disponer dellos en vida, y en muerte la dicha doña Maria, como su hija unica, y hereder a vniuersal, absoluiendola de todo lo demas pedido por don Don Francisco de Mesa, y consortes, y a ellos de todo lo pedido, y deducido en este pleyto por la dicha D. Maria Sandede: q. no pueden ser palabras mas claras, y absolutas, asi en quanto a los bienes, que se pretendia ser de mayorazgo, como en quanto estar absueltas las partes de las demas pretensiones, sin que pudiesen producir otro efecto, ni dexar de obrar en todo lo que se percibe dellas, l. si inter me, e. test. de except. rei iud. Andr. Gaill. obseru. 114. lib. 1. Peguer. decis. 359. e. cum pluribus Salgad. de Reg. protel. 4. part. cap. 1. a num. 68. vsque ad 102.*

Tambien es requisito necessario, para que sea valida, y tenga fuerza la declaracion, que no se añada, ni quite nada de lo que contiene la sententia, ni en la calidad, ni en la sustancia: quia quando aliquid additur, vel minuitur, non dicitur declaratio, sed noua dispositio, cap. cum dilecti, de accusat. ibi: *Non vt perimat, sed vt exponat, l. 1. in fin. C. de liber. preterit l. final. ff. de leg. lib. Bald. in Margarit. ad Decretales in d. cap. cum dilecti, verb. interpretatio, y en terminos de sententia, lo resoluieron Menoch. conf. 110. num. 12. e. 59. Oldrad. conf. 318. num. 9. ibi: Ad articulos datos sub declarationis preteritu respondetur, quod non procedat, quia non declarant, sed de nouo dant nouum factum, quod non est de natura declarationis, cuius effectus est, verbum obscurum clarius explicare, Micr. de maior. 2. p. q. 44. num. 62. Burg. de Paz in proem. legum Tauri, num. 448. ibi: *Quod si preteritu declarationis, seu interpretationis aliquando fiat expositio, in qua id, quod non est in sententia, additur, aut suppletur, tunc non est declarationem, sed potius correctionem inducere.**

5 Que es el mismo caso que sucedio en la declaracion que hizo el señor don Gregorio, en la qual auiendo absuelto a las partes de las dichas pretensiones declarò en quanto a ellas todo lo contrario de lo que auia pronunciado, diziendo: *Que no se auian incluido en su sententia: siendo asis que la absoluta fue clara, y especifica, hablando de las dichas partidas, con que vino a ser la declaracion nucia disposicion, que no pu-*

2 455
pu Jo hazer el señor don Gregorio, ni obrar efecto alguno, vt concludit Mascard. *conclus. 124. num. 29. Onded. conf. 9. num. 6. & conf. 11. num. 62. Burg. de Paz in d. proam. II. Tauris. num. 438. & 439. Rota apud Seraphin. decis. 262. num. 1. cum seqq.*

6 Otro requisito essencial de la declaracion, es; que se haga incontinenti el mismo dia en que se pronuncia la sentencia; l. *Paulus 42. ff. de re iudic. que decide, y determina las dudas deste punto; ait Consultus, Paulus respondit, rescindere quidem sententiam suam precedentem Praetorem non posse, reliqua autem, que ad consequentiam quidem iam statutorum pertinent, priori tamen sententiae desunt circa condemnandum reum, & el absolvendum debere, supplerere, scilicet eodem die: y lo mismo determinaron el cap. in litteris, de offic. es. potest. iudic. Delegat. cap. venerabilis, eod. tit. cap. si compromissarius, & si vero, de elect. in 6.*

7 Y auendose hecho la declaracion tantos dias despues de pronunciada la sentencia, carece de todo fundamento, el pretender fundar, que la sentencia del Consejo, que confirmò la del señor don Gregorio, fue primera sentencia, diziendo, que por la declaracion se reuocò todo lo que auia pronunciado; en quanto a las dichas partidas.

8 Y es digno de aduertencia para este punto, que de la dicha declaracion, tal qual fue; interpusieron apelacion don Francisco de Mesa, y don Francisco de Eguiluz, y primero la auia interpuesto, quando se les notificò la peticion de D. Maria Sande, en que pidio ante el señor don Gregorio; que declarasse la dicha sentencia, y protestaron la nulidad; y sobre todo cayò la sentencia del Consejo en que se confirmò la del señor D. Gregorio, en que absoluió a ambas partes de las dichas pretensiones.

9 Sin que obste lo que en contrario se pretende fundar, diziendo que esta excepcion està vencida con los autos de vista, y revista del Consejo, en q auendose opuesto, se mandò, que don Francisco de Eguiluz, y Francisco de Mesa, respondiessen derechamente.

10 A que se responde. Lo primero; que por los mismos autos ay cosa juzgada para poderse oponer aora en fuerza de peremptoria la excepcion de cosa juzgada, que antes de pronunciarse se opuso en fuerza de dilatoria; diziendose en ellos; que el mandarlos responder, fuesse sin perjuizio de sus excepciones, *mem. nu. 150.* que es lo q ordinariamente suele fiazer el Consejo, para no embarcarse en el articulo de la excepcion de cosa juzgada; mayormente en este caso, en que està suplicado por ambas partes en la partida de los 97. ds. de la dote de D. Mariana de Mesa en que solo consiste lo que se ha de determinar en està instancia.

11 Lo segundo, que quando no se pusiera esta referua en el auto del Consejo, por disposicion de derecho, la excepcion que se opuso en fuerza de dilatoria, auiendo mandado responder, se puede oponer en fuerza de peremptoria; para que con mas conocimiento de causa se determine; que obsta excepcion de cosa juzgada, *Bart. in l. 1. & 2. ff. de iur. iur. Bald. in l. postquam liti, C. de pact. Surd. conf. 312. n. 8. lib. 3. Ciriac. lib. 2. controuerf. 318. nu. 34.* Y en estos terminos dixò *Bart. in l. ille à quo, & si testam. ff. de Trebel. & in l. Praetor, S. 1. ff. de damn. infect.* que opuesta la excepcion de cosa juzgada, ad merita causæ, tiene tanta fuerza; que quando se ajusta; que lo que se pide en la suplicacion, està ya determinado en revista todos los autos del processo, ò suplicacion que no se pudo interponer, son nulos; y frustatorios por el imperio, y suma autoridad de la cosa juzgada, *glos. in cap. cum contingat. de offic. deleg. verbo probationibus, quam sequuntur Paul. Salic. & Iaf. in l. ait Praetor in princip. ff. de iur. iur.*

12 Porque la executoria, y sentencia de revista del Consejo, que confirmò la del Alcalde, no puede dexar de tener cumplimiento, y execucion, sino en ca-

fo que la parte, en cuyo favor se pronuncio, permita que se dispute, y conozca de lo mismo que està ya vencido. *Innoc. in cap. cum dilecta, n. 3. vers. Si tamen, de rescripte. Felin. in c. inter Monasterium, n. 23. de sent. es. re iud. Alex. conf. 63. n. 21. lib. 4. Surd. conf. 160. n. 5. l. 1. de decis. 185. n. 20. Manent. conf. 28. n. 34.* con que se hallan don Francisco de Eguiluz, y D. Mariana de Mesa en terminos de la regla, que obsta excepcion de cosa juzgada a D. Maria Sande en la sentencia del Consejo, alegando cõ particular advertencia, que no ha tenido obligacion a responder a las pretensiones que estan juzgadas, que fue a lo que mirò la reserva de los autos vltimos, por los quales se mandò que respondiessè derechamente, añadiendo: *Que fue sin perjuicio de sus excepciones*, y así D. Francisco de Eguiluz, y D. Francisco de Mesa en la informacion principal, no hablaron de las pretensiones, de q̄ estan abultas las partes, si no solo de fundar la cosa juzgada, y don Francisco de la partida de los JJ. ducados de que suplicaron en lo que a cada vna le fuessè perjudicial el aditamento puesto en la sentencia del Consejo, de quo inferius.

13 Sin que obste lo que en contrario se pretende fundar en la informacion segunda desde el num. 14. que la excepcion de cosa juzgada, està vencida con los dichos autos, en que se mandò responder así, en fuerza de dilatoria, como de perẽptoria, *ex text. in l. 2. in princ. ff. que sententia, sine appellat. rescindant*, de que es concordante la l. 13. tit. 22. part. 3. ibi: *Pero si fuere contienda sobre el primero juicio, diciendo alguna de las partes, que non deue el judgador juzgar este pleyto, por que fue ya juzgado una vez, si la otra parte lo negasse, è aquel ante quien se arcesse, esta contienda, dixesse, juzgando que non fue dado juicio sobre aquella cosa, è le segundo juicio que fuere despues dado contra el primero, maguer que ninguna de las partes non se ouiesse alçado del primero.*

14 A que se responde, que la ley de Partida, y las demas alegaciones son en favor destas partes, porque los autos del Consejo, no solo no determinaron, que no se dado juicio sobre aquella cosa, (hoc est) sobre las partidas que se dixè que no quedaron determinadas en la executoria, sino que como està ponderado el mandar responder, fue sin perjuicio de las excepciones de las partes.

15 Tampoco obsta lo que se alega en el num. 19. de la informacion segunda de las decisiones 39. y 40. de Granada, haziendo distincion entre la excepcion de cosa juzgada q̄ se opone para impedir el ingreso del pleyto en q̄ por auer alguna duda, y requerir mas pleno conocimiento de causa se reserva para definitiva, y la que se opone quando se trata de suplicar de algun auto de reuista a titulo de que en el se puso algun nueuo aditamento, ò se decidio alguna cosa, no comprehendida en la primera sentencia, ni en el pedimiento, y sin embargo de la oposicion de la cosa juzgada, se manda responder derechamente, porque en el primer caso, aunque quede la excepcion vencida, como dilatoria, se puede boluer a oponer como perẽptoria, y al contrario en el segundo, quando se manda responder a la suplicacion, y se conoce, si el aditamento, ò pretension añadida, es nueva, ò deducida en la primera instancia, porque si se admite la suplicacion virtualmente, se dice que queda calificado ser capaz de suplicacion el auto, ò sentencia de reuista, y no dexa otra inpeccion para despues, mas q̄ solo la calificacion de la justicia del aditamento.

16 A que se responde con la misma decision, que en substancia pone por principal fundamento lo que se determinò en la ley de la Partida, *sic enim prædicta decisio 40. num. 81. Cum vero in alio casu in eodem iudicio a secunda sententia quam alter ex litigantibus reuisionis posse producere rem iudicatam intenderit, alter vero negauerit, ex noua que additione supplicationem interponit, è cū discuteretur, an supplicationi deferendum, è decisum supplicationi locum esse, ut in nostro casu tunc ultra, quam nihil ad merita cause remissum fuit, sed ab-*

solus supplicacionem locum habere declaratum non possit aliter deterni predictum, nisi in totum absumeretur ius exceptionis, tam dilatoriam quam peremptoriam.

17. **Quz** verba decidunt, que es requisito necessario para que no aya lugar el poderse oponer la excepcion en fuerza de peremptoria, que en los autos del Consejo se **huviera dicho, que se declarava aver auido lugar la suplicacion de doña Maria Sande, en quanto a las dichas partidas, teniendolas por nueuo aditamente: porque en este caso no quedava nada que determinar en la definitiva, en quanto a la cosa juzgada, pues auiedo lugar suplicacion, no podia aver auido executoria:**

18. Pero auiendose mandado por los dichos autos que respondiessen don Francisco de Eguiluz, y don Francisco de Mesa, **sin perjuizio de sus excepciones, se vino a determinar, no solo virtual, sino especificamente, que la excepcion que se auia opuesto en fuerza de dilatoria para impedir el ingreso de la suplicacion, se pudiese oponer en fuerza de peremptoria, para que se determinasse con mas conocimiento de causa, con que las decisiones, de que contrario se haze tanta ponderacion, y la ley de Partida son decisiuas deste punto en fauor destas partes.**

19. Y aunque no lo dixeran las decisiones de Granada, tiene preciso fundamento de derecho, para poderse oponer en fuerza de peremptoria la excepcion de cosa juzgada, que no se admitio en fuerza de dilatoria, para que el juez de la apelacion, o suplicacion determine que no ha lugar suplicacion: porque no auiedo expressa determinacion, y conocimiento sobre los meritos de la causa, en razon de si ay cosa juzgada, siempre ha lugar el oponerse en fuerza de peremptoria: porque la apelacion, o suplicacion reputatur eiuldem naturæ, cuius est causa principalis, Franchus in cap. per tuas sub num. 4. vbi Decius, num. 12. de appellat. Bald. in l. pen. num. 6. vers. *Quero an ab interlocutoria in fin. C. quorum appellaciones non recipiantur, Bellamera decif. 41. si Papa in fine: quia appellatio est quedam subrogatio prima instantie, et regulatur secundum naturam cause principalis, vt plenè per Scaccia de appellat. q. 10. art. 3. num. 17. et art. 4. n. 41.*

20. Y como en la instancia de la apelacion, o suplicacion, es necessaria litis contestacion, *vt in l. fin. S. illud, vt i communiter Doct. C. de temporib. appellat. vbi glos. et in d. c. per tuas, de appellat. Bart. in l. eius, ff. de appellat. recipiend. Et post alios Franchus Marcus in decif. Delphinat. 1182. num. 23. part. 1. Abb. in dist. cap. per tuas, num. 4. vbi Franch. num. 9. et in puncto, Scaccia dist. art. 4. num. 43. vbi pulchre notat hanc conclusionem esse verissimam quando partes, seu altera earum facit instantiam pro contestatione litis: quia tunc contestatio est necessaria,* siempre ha lugar la excepcion opuesta en fuerza de peremptoria, que fue lo que sucedio en este caso: porque auiedo suplicado D. Maria Sande: D. Francisco de Eguiluz, y D. Francisco de Mesa opusieron la excepcion de cosa juzgada, para impedir el ingreso de la suplicacion, para las partidas decididas en la sentencia del Consejo, de que fueron absueltas las partes, a que replicò doña Maria Sande, que se auia de mandar que respondiessen derechamente, que fue lo mismo que pedir que mandasse que contestassen el juicio desta instancia, y auiendoseles mandado responder, no admitiendo la excepcion de cosa juzgada en fuerza de dilatoria, no puede aver duda, por lo mismo que en contrario se alega, y se funda en las decisiones 39. y 40. del senor don Iuan Baptista de Larrea, q se puede oponer en fuerza de peremptoria, como se pudiera oponer en la primera instancia, no auiedose admitido para impedir el ingreso del juicio, para que opusiera se determine obstarle a doña Maria Sande, en fuerza de executoria lo determinado en la sentencia del Consejo, que confirmò la del senor don Gregorio de Méndizaual, en que absoluió a ambas partes de las pretensiones que cada vna tenia contra la otra, sobre las dichas partidas, como se fundò en el primer articulo de la informacion principal.

21 Y desta inteligencia, que es cierta y juridica, resulta que no tuuo necesidad don Francisco Salgado de impugnar las dichas decisiones con tanta fuerza, in l. *birinth. credit. p. 3. cap. 1. a num. 61.* donde atiendo fundado con mucho numero de autores, y con la decision de Mastrillo 148. num. 35. *Quod quando ex parte creditoris opponitur exceptio rei iudicatae (vt in presentis casu) es declaratum suis semel, et iterum infenata creditorem directe responderere debere, et respondendo insistit in rei iudicata exceptione in eum peremptorie admittitur exceptio quidquid in contrarium voluerit, D. Larrea decis. 39. nu. 37. et decis. 40. num. 80. et 81. et decis. 45. num. 44.* y concluye diciendo: *Cui omnium superiorum praxis consuetissima resistit, y alega a Azeved. in l. 1. tit. 5. ex num. 37. lib. 4. Recop. Villalob. in antin. iuris litt. B. nam. 15. Giuib. decis. 21. num. 2. et decis. 68. a nu. 8. Paz de renuta cap. 38.*

22 Demanera que aun entendidas estas decisiones, como en contrario se pretende, y en la forma que se alegan, son reprobadas en quanto al punto de que se trata, que no se ha de admitir la excepcion de cosa juzgada en fuerza de peremptoria, con que se excluye todo lo que en contrario se dize, y alega en vna, y otra informacion.

23 Y aunque agora se haze el principal fundamento, para que no aya cosa juzgada en que estas pretensiones no se auian deducido, ni en la instancia del Alcalde, ni en la del Consejo, queda conuencida doña Maria Sande con sus mismos pedimientos, y alegaciones, diciendo, como dixo ante el señor don Gregorio, pieça 1. fol. 83. mem. num. 88. que pedia que se declarasse deuersele adjudicar de los bienes de su padre las partidas siguientes. Primeramente 267. pesos de oro de a 20. quilates, de que le hizo donacion, y a doña Francisca Sande su hermana, &c. Et mem. n. 110. dize, que se le auian de mandar adjudicar por bienes de su padre 477. ducados de plata doble, que doña Ana de Mesa su madre quedò deuiendo al tiempo de su muerte, por tantos que auia tomado prestados para pagar a su Magestad la composicion de los cargos hechos al Doctor Sande.

24 Et mem. num. 116. dize, que tambien se le han de adjudicar de los dichos bienes de su padre 14737. ducados y medio que importan la mitad de cinco legítimas suyas, y de quatro hermanos.

25 Et mem. num. 118. deduciendo las pretensiones que tenia contra los bienes de doña Ana de Mesa su madre, dize que se ha de declarar ser carga dellos 277184. ducados de plata procedidos de 237500. pesos de oro de a 20. quilates, que cobró de lo procedido de la donacion que el dicho Doctor Sande les hizo a ella, y a su hermana.

26 Et mem. num. 221. dize, que tambien se ha de declarar ser carga de los bienes de la dicha doña Ana de Mesa 77. ducados que deuia a don Francisco Ordóñez, que ella pagò.

27 Et mem. num. 124. que tambien se ha de declarar ser carga de los bienes de doña Ana de Mesa 1077. ducados que se obligò a pagar a don Francisco de Eguluz, para ayuda a la dote de doña Ana de Mesa, de que le ha pagado reditos.

28 Et mem. num. 127. que tambien se ha de declarar ser carga de los dichos bienes 977. ducados que importò la limosna de Misas, sufragios, y funetal, y legados del testamento de la dicha doña Ana de Mesa, para cuyo cumplimiento ha contrahido deudas.

29 Et mem. num. 130. que tambien se ha de declarar ser carga, y obligacion de los bienes de su madre 14737. ducados que importaron sus legítimas, y las de don Fernando, don Pedro, don Alonso, dona Francisca, sus hermanos.

30 Y estas partidas ellas por ellas, las contestaron don Francisco de Eguiluz, y don Francisco de Mesa, diziendo, que auian de ser absueltos, y dados por libres, assi los bienes del Doctor Francisco Sande, como los de doña Ana de Mesa, y re- conuinteron a doña Maria Sande, diziendo, que como heredera de la dicha su ma- dre, estava obligada a dar quenta de todos los bienes, y hacienda que quedaron por fin, y muerte de su padre, y de los empleos que deuia auer hecho doña Ana de Me- sa en beneficio del may orazgo, y de los que quedaron por su fin, y muerte: porque todos quedarón vinculados, mem. num. 132.

31 Y auiendo contestado doña Maria esta cõuencion, y profeguidose el pley to, el señor don Gregorio pronunçio sobre todo la sentençia que està referida, en que absoluió à ambas partes de las pretensiones que tenian la vna contra la otra.

32 Y despues en la apelacion que interpuso desta sentençia, pretendiédó que se auia de reuocar, entró diziendo, mem. num. 142. que para que se reuocasse se afir maua en lo que tenia dicho, y alegado, y siendo necessario lo dezia, y alegaua de nueuo.

33 Y auiendo alegado en lo tocante a la reuocacion que hizo doña Ana de Mesa, del may orazgo que auian fundado ella, y su marido, llegando a hablar de las dichas partidas, para que fuess en condenados, assi los bienes de su padre, como los de su madre, en lo que a cada vno tocava, dize, que el Alcalde lo hizo a grauio assi mismo en no auerle adjudicado su legitima, y las de los dichos sus cinco herma nos, a razon de a 15000. maravedis de renta, y su principal en propiedad, a cada vno, y credits que tenia deducidos, por estar justificados, y en qualquier suceso se le auian de adjudicar de los bienes del dicho su padre, y concluyò diziendo: que pedia que se confirmasse, supliesse, y emendasse la dicha sentençia, y que se declarassen por bienes libres los del dicho Doctor Francisco de Sande, para que sucediesse en ellos, como su hija, y universal heredera, y se determinasse sobre los credits, y pretensiones opuestas, haciendo como tenia pedido.

34 Y supuesto como es cierto, y indubitable que en la primera instancia se de- duxeron todas las pretensiones de que aora se trata, y que el señor don Gregorio juzgò sobre todas ellas, absoluiendo a las partes, aunque despues hizo la declaraciõ (de qua supra habitus fuit fermo) que defestimò el Consejo como si no se huiera hecho, confirmando la sentençia en lo tocante a las dichas pretensiones, no es ne- cessario mas fundamento que la decisiõ de la ley 4. del titulo de las sentençias, y nulidades, que es el r. 7. del lib. 4. de la Recopilacion, que vino a determinar cõ mas expresiõ, y fuerza, lo que estava preuenido por el derecho comun de las parti- das, que en todos, y qualquier negocios en que conforme a las leyes destos Reynos de las senten- çias dadas por los del nuestro Consejo, y Oydores de las nuestras Audiencias, no ha lugar suplica- çion, se entienda asimismo no auer lugar alegarse, ni oponerse de nulidad, aunque se diga, y alegue ser de incompetençia, o de defecto de jurisdiccion, o que della notoriamente conste del proceso, y autos del, o en otra qualquiera manera, para impedir la execucion de las tales sentençias, ni para que despues de executadas se pueda tornar al pleyto, y que por las dichas sentençias se entienda ser acabados, y fenecidos los dichos pleytos, sin que se puedan tornar a mouer, ni suscitarse, ni tratar en manera alguna.

35 Con estos presupuestos, y pretension, que es lo que tienen alegado, y fun- dado en la primera informaçion estas partes sobre que ha de caer la determinacion del Consejo, declarando que le obsta a doña Maria Sande excepciõ de cola juz- gada, todo quanto se dixere sobre la justifiçion de las partidas de las pretensiones sera extra rem ocioso, & sine effectu a liquid operandi.

36 Sed tamen, porque en las informaçiones contrarias se ha tomado tan ces-
 pa

pacio como sino estuuieran juzgadas el fundar lo que en ellas pretendió doña Maria en aquel juicio en que fue vencida, dexando la cosa juzgada en su lugar, y sin que se entienda que aora se trata de justificar las dichas partidas, discurrirémos brevemente por ellas, solo para que se reconozca quan sin fundamento, y justificaciõ infistio, y infiste en ellas, & paginas implet, pretendiendo fundar que se le han de adjudicar de los bienes del Doctor Sande, y doña Ana de Mesa todo lo que importa, y que se ha de sacar de los bienes del mayorazgo.

Pretensiones vencidas contra los bienes del Doctor Francisco Sande.

PRIMERA PARTIDA.

De veinte y seis mil pesos de oro de veinte quilates, y lo procedido dellos.

37 Para lo tocante a esta partida se presupone que el año de 599. siendo el Doctor Francisco Sande Gobernador, y Capitan General en el Nueuo Reyno de Granada, y Presidente de la Audiencia Real, por vna cedula que se dize estar firmada de su nombre, y de quatro testigos, suena auer hecho donacion a doña Maria, y doña Francisca Sande sus hijas, y a las demas que le naciessen, de 2400. pesos en el debito de Pedro Lopez Tribiño, los quales dixo, y alegò que cobró su padre, y que le pertenecian por su persona, como heredera de su madre, en quien recayò la herencia de doña Francisca.

38 Esta pretension nunca tuuo fundamento, aunque en contrario se dilatan los que propone Doña Maria por los numeros de diez que ay en su informacion primera.

39 Lo primero, porque la donacion no se compadece con las escrituras de mayorazgo que hizieron el Doctor Sande, y su muger en la ciudad de Seuilla, al tiempo de embarcarse para las Indias en 16. de Febrero de 1594. en que incluye ron todos sus bienes presentes, y futuros, y señalaron los alimentos, y dotes en lugar de legitima a sus hijos en los frutos de los primeros años, *mem. num. 28. es num. 36. es p. 1. fol. 39. es fol. 40. hasta 41. es fol. 49.*

40 Lo segundo, porque la dicha cedula es notoriamente sospechosa de falsa, por ser contraria al poder para testar, en que instituyò por herederos a sus hijos, y hijas en la forma declarada en los vinculos, *mem. n. 8. & pieça 1. fol. 369.* y no es verisimil que señalasse otros dotes diferentes a las hijas por la dicha cedula de donacion.

41 Lo tercero, porque caso negado que fuera cierta, por ella misma se reconoce, que fue simulada para cautelarse contra los sucesos de alguna visita, y otros casos, y accidetes a q̄at̄edio en las clausulas de translatiõ, de dominio, y de usufructo, que tan cuidadosamente se pusieron en vna cedula p̄iuada, y con testigos de casa confidentes, y este int̄to se calificò cõ la visita siguiente, y cobrança que Doña Ana de Mesa hizo desta partida, no como propria de doña Francisca, y doña Maria, sino como deuida a la herencia, y en nombre de todos sus hijos, *pieça 2. fol. 33. hasta el 168. & mem. n. 119.* que son los principales medios con que se prueba la simulacion, vt plenè per Fatinac. *q. 262. n. 9.*

42 Lo quarto, porque el Doctor Francisco Sande murió el año de 602. y no cobró, ni pudo cobrar esta partida, y el año de 605. don Nuño de Villavicencio prosiguió la visita, y hizo diligencias para que se cobrasen de Bartoleme de Ce-

peda 239683. pesos; que atribuyò dona Maria Sande a esta donacion en el juizio de la executoria; y ultimamente dona Ana de Mesa, como curadora de sus hijos, cobró otros 1800; 75. pesos, *inc. d. n. 119.* con que se conuencio esta pretension de los mismos papeles que en contrario se presentaron.

43 Lo quinto, porq quando la donacion huiera sido cierta, y el Doctor Sande huiera cobrado toda la partida, tampoco la podia pedir D. Maria Sande, por estar vinculada entre los demas bienes, por ambos fundadores, de tal manera, que ninguno la podia sacar del mayorazgo, como se fundò en el primer pleito, en cuya conformidad se pronuncio la executoria.

44 Lo sexto, porque a D. Maria se le auian señalado alimentos en lugar de legitima, conforme a la clausula de la facultad Real que tuuieron sus padres para hazer mayorazgo, y no podia pedir dos legitimas.

45 Lo septimo, porque en la parte de la aserta donacion que tocò a D. Francisca Sande, auia otra consideracion particular: porque quando huiera recaido en D. Ana de Mesa, como su heredera, auia de boluer otra vez al mayorazgo en virtud de la segunda escritura, que precedio tambien a la donacion en que se incluyen todos los bienes presentes, y futuros de ambos fundadores.

46 Lo octauo, porque reduciendolo todo a los terminos, y estado en que propuso las dichas pretensiones; no pudiera sacarle esta partida de los bienes del Doctor Sande, que especialmente quedaron incluidos en el mayorazgo: porque desde su principio el dicho año de 1544. se fundò irrevocablemente para no poderle alterar los fundadores el vno sin el otro, como se determinò por la executoria; y en consecuencia no quedò sugeto a las deudas, que qualquiera dellos còtraxesse despues de fundado, vt resoluunt D. Molin. *lib. 1. cap. 10. n. 11.* Ant. Gom. *in l. 40. Taur. n. 72* Peralt. *in l. 3. §. qui fideicom. n. 124. de hered. instit. Molin. Theolog. disp. 640 in fin.* cum alijs quos congerit additio ad D. Molin. *d. n. 11.*

47 Con estos fundamentos se deshizo lo que pretendio fundar en el juizio de la executoria, y suscita aora D. Maria con tanta digresion de fe del n. 21. de la informacion primera, diziendo; que D. Ana de Mesa muerto el Doctor Sande, otorgò poder en la ciudad de Santa Fe; como curadora de sus hijos; en fauor de Bartolome de Cepeda, para que ante la justicia della presentasse la donacion, y pidiesse, que Bartolome de Guillen Fontana; vno de los testigos instrumentales; que la auian firmado, reconociesse su firma, y que la reconocio, y que lo mismo hizierò Alonso de Ibarra, y Francisco Euangelista, siendo Frayle nouicio de la Orden de San Francisco.

48 Con lo qual dize aora que tiene bastante comprobacion la dicha cedula, para que se le adjudique la dicha cantidad, y con lo que hizo el Lic. Nuñez de Villavicencio, en virtud de la comission que tuuo del Consejo; para proseguir la visita que auia dexado empedada el Doctor Salierna; que embargò la escritura del deuito, y con la declaracion que auia hecho Gaspar Lopez Salgado, que pertenecia al Doctor Sande, y que le auia hecho ciertas pagas el dicho Bartolome de Cepeda, que estan al pie de la escritura:

49 Porque todo lo que en esta parte se dixo; y dize aora, no excluye, sino antes confirma mas la justificacion de lo determinado por la executoria: porque cobrasse el Doctor Sande parte del dicho deuito; o q le cobrasse D. Ana de Mesa con la executoria que obtuvo del Consejo el año de 604. en cuya virtud el dicho Gaspar Lopez Salgado con su poder cobró 1800; 75. pesos; todo es calificar la simulacion de la donacion, y q todas estas cantidades se cobraron como los demas

bienes; para que dassen incluidos en el mayorazgo, sin poder perjudicar, ni al mayorazgo, ni a los sucesores en el.

30 Porque estando fundado irrevocablemente así de los bienes presentes, como de los futuros, en consecuencia quedó determinado que estas, y las demas partidas fueron bienes del dicho mayorazgo, y para qualquiera litigio que se le pudiese seguir auian de ser citados los inmediatos sucesores en el, ò criarsele defensor: porque en los mayorazgos se consideran dos personas, la intelectual del mismo mayorazgo, y la persona propia del sucesor, ò poseedor del, vt distinguit Marino Freccia communiter receptus *de sub feudis, lib. 1. §. alia etiam, num. 22. vbi ait: Quod si feudum est homo inutus cuius vigore quis agit, et excipit, sententia fertur feudo, et contra feudum; nam sumitur vice duarum personarum propria, et intellectualis, et magis attenditur intellectualis, quam propria, et lib. 2. §. sepe sui interrogatus, num. 27. subiciens: Quod feudum magis conuenitur, loquitur, et patitur, feudo fertur sententia, et contra feudum, neque enim refert, quae sit imago, sed quae sit substantia rei, Bald. cons. 13. num. 5. vol. 3. et in l. 2. num. 2. quibus res in dicata non nocet.*

31 Y esto procede en este caso con toda seguridad, auiendo sido doña Ana de Mesa la que tratò de impugnar la fundacion del mayorazgo, reuocandole por escritura publica, para que los bienes quedassen libres, y despues de su muerte doña Maria Sande, que pretendio lo mismo en aquel litigio.

32 Con lo qual tambien cessa, y es fuera del caso lo que se dize desde el num. 41. que siendo, como fue cierta la donacion, no se puede dudar del valor della; y que auiendo se hecho por causa de dote, para que las hijas contraxessen matrimonio, fue valida, y perfecta desde luego; y que quando no lo huuiera sido, no es dudable q se confirmò con la muerte del donador, auiendo perseverado hasta entonces en ella, sin reuocarla. Y que esto es mas llano, auiendose puesto la clausula de constituto, por la qual se transfirió la posesion de la cosa donada; y que siendo niña doña Francisca, y doña Maria, no fue necessaria aceptacion, y que sin embargo a mayor abundamiento se halla acutada por el mismo Doctor Sande.

33 Porque demas de la incertidumbre destas conclusiones, que aora no es necesario apurar, todas estas consideraciones cessaron con la simulacion de la assesta donacion; y con que quando fuera cierta, obsta la irrevocabilidad del mayorazgo, en cuyo perjuizio no se pudo hazer.

34 Y menos obsta lo que se dize en el num. 47. que el mayorazgo que se hizo despues de la donacion no se pudo hazer, auiendo sido donacion irrevocable; y que quando se huuiera podido reuocar, no fue visto auerlo querido hazer por la disposicion general de bienes: para lo qual se trae grande aparato de alegaciones tocantes a la materia de la *sequens questio 70. ff. de leg. 2.* de lo que obra el preceder la disposicion especial, y seguirse la general.

35 Porque estas conclusiones generales no son para este punto, y en la proposicion, a que se quieren replicar, reciben error los Abogados, que defienden aora esta causa, que no defendieron el pleyto de la executoria; porque el mayorazgo que por ella se determinò, que era irrevocable, y que auian entrado en el todos los bienes presentes, y futuros del Doctor Sande, y doña Ana de Mesa, se fundò el año de 1594. y la fecha de la cedula es del año de 99.

PARTIDA SEGUNDA.

De los quatro mil ducados que doña Maria Sande, y su madre pagaron a su Magestad por la composicion de la visita.

56 En esta partida hizo mucho fundamento doña Maria Sande, y aora le haze; en que está probado plenamente así con la probança que se ha hecho en esta instancia sobre la pregunta; mem. num. 269. y con los papeles que antes estauan presentados; que para pagar los dichos quatro mil ducados los pidio prestados doña Ana de Mesa al Doctor Rayado, en cuyo fauor hizo vna cedula, y a Andres de Viñuelas labrador, en cuyo fauor hizo escrituras; que ambas estan presentadas con recibo del vno, y carta de pago del otro; que tambien estan examinados por testigos; y por la carta de pago que dio Iuan Maria Piquinoti; a quien se libraron por el Consejo de Indias; con lo qual dize, que siendo esta deuda necesaria; y forçosa, el sucessor del mayorazgo la puede repetir, y retener contra los sucessores; para lo qual se alega a Molin. lib. 1. cap. 26. num: 9. § 10. § cap. 10. num. 25. eod. lib. cum alijs iuribus.

57 A que se responde con la misma consideracion, que en la partida antecedente, que auiendo se fundado el mayorazgo antes que el Doctor Sande passasse a las Indias; y auiendo resultado la deuda de la composicion de los cargos de la visita; no fue comun, sino propia; y auiendo se causado despues de la fundacion, no fue capaz de poderse cargar aquellos bienes, sino pagarle de los frutos del mayorazgo; de que doña Ana de Mesa fue administradora, que importauan cada año mas de ocho mil ducados, con que cessa la estratagemas de los emprestidos, que dize D. Maria Sande que le hizieron a su madre, y lo que se alega en esta partida; que quando el poseedor recibie dinero prestado; y se conuierte en el repato de las casas, o bienes del; y no puede suplirse el gasto de los frutos, puede obligar los bienes vinculados, aunque no preceda facultad Real, y los sucessores estaran obligados a pagarle; vt per Ponte. decis. 4. D. Molin. Amiat. & alijs iuribus.

58 Porque siendo, como fue, tan quantiosa ésta hazienda, que con la mitad de los frutos; o renta de vn año, se podia pagar la composicion, aunque fuera mayor; y auiendo goçado Doña Ana de Mesa de todos ellos tantos años desde que murio el Doctor Sande, que fue el año de 603. mem. num. 81. hasta el de 630. que murio ella; y desde este año Doña Maria Sande hasta aora, que auran importado mas de 2000. ducados; bien se reconoce el poco fundamento que tuuo el pedimiento desta partida, y que fue como el que tienen las demas.

PARTIDA TERCERA.

De veinte y ocho mil y setenta y cinco ducados de las cinco legitimas, y alimentos, que dize doña Maria Sande, que le son devidos a ella, y a sus quatro hermanos, que murieron en vida de doña Ana de Mesa su madre.

59 La justificacion desta partida la pretendio fundar en la vltima escritura, que otorgaron el Doctor Sande, y doña Ana de Mesa en 13. de Abril de 602. en que refieren, que en conformidad de la facultad Real, en que se mandò, que a los demas hijos les dexassen alimentos competentes, aunque no fuese en tanta cantidad, como auian de auer, no instituyendo mayorazgo, les mandarò a cada vno 1500. ma-

raue dis de renta; y que siendo este deuito forçoso, y legal, teniendo, como tenían, los juros su entero valor, quando se señaló la dicha renta, se deuen pagar obra en bienes de la misma hacienda, que tengan aora el entero valor que antes tenían; por que aunque doña Maria Sande aya sucedido en el mayorazgo, le quedó derecho de retener estos alimentos de los bienes del, conforme a la *ley Marcellus 3. §. res que, ff. ad Trebel.* la qual se dize, que procede no solo respeto del hijo, en quanto a su legitima, y trebelianica, sino tambien respeto de qualquier extraño, que tenga el mismo, ò semejante derecho, vt per Bart. ibi num. 2. & 10.

60 A que se responde, que en este caso cessa totalmente este fundamento, por que estos alimentos se auian de situar conforme a la escritura, de que doña Maria se vale de los frutos del mayorazgo, de que ha de dar cuenta como heredera de su madre, que los administrò con estas, y otras cargas: con que vinieron a confundirse las acciones desta pretension; y por la misma razon de auer recaido estas legitimas en doña Ana de Mesa, como heredera de sus hijos, recayeron en el mayorazgo principal, donde los fundadores vincularon sus bienes presentes, y futuros con palabras geminadas, y vniuersales.

61 Y porque aunque no huuiessen consentido los hijos en el grauamen de vinculo, que puso el Doctor Sande en los mismos alimentos, que les consignò, haziendo vinculo dellos con substitutions reciprocas, para que no dexando descendientes, se incorporassen en el mayorazgo principal D. Ana de Mesa, no le pudiera impugnar, quando sucedio en estas legitimas, *l. rem alienam, ff. de pignorat. act. l. fundum, ff. de fund. dot. l. cum vir, ff. de usufrucap. vbi communiter Doctores Bald. in l. si is, C. de pre. l. ijs minor.*

62 Y auiendo pòdido los fundadores señalar a sus hijos mas moderados alimentos, no ay duda que valio el grauamen en el exceso, D. Molin. *cap. 15. n. 12.*

63 Y conforme a la clausula de la fundacion, don Francisco Sande, primer llamado, solo pudo gozar tres mil ducados de renta, y lo restante de los frutos del mayorazgo se auia de conuertir en comprar renta para las legitimas, y mayorazgos de los demas hijos; y auiendo sucedido D. Maria con esta carga, nunca tuuo accion para pedir lo que pidio en aquel juicio, *l. licet Imperator, ff. de leg. 1. l. cum pater, §. ab instituto, ff. de leg. 2. l. qui fundum, §. qui filium, ff. ad leg. Falcid. Peregr. de fideicom. art. 16. n. 58.* y para qualquiera accion que pudiera intentar, auia de hazer separacion de frutos desde el dicho año de 630. en que murio su madre.

64 Sin que obste lo que se dize en el n. 60. que aunque doña Ana de Mesa en la vltima escritura dixo, que otorgaua el dicho mayorazgo de todos sus bienes, auidos, y por auer, no se puede entender, que en el vinculo quedassen comprehendidas las legitimas, y alimentos de sus hijos, porque no auia de pensar, que ella les auia de sobreviuir turbato mortalitatis ordine.

Porque esta consideracion tampoco es del caso presente, en q̄ està clara, y corriente, sin que necesite de interpretacion la clausula de la fundacion, en que quedaron vinculados los bienes presentes, y futuros: y auiendo recaido las herencias en D. Ana de Mesa, que sobreviuio a sus hijos, no puede auer controuersia en auer entrado en el dicho vinculo, como bienes propios suyos, como entraron los demas.

65 Y mas dura aplicacion tiene la decision de la *l. sin. C. de remis. pignor. que adducitur ad finem prædicti n. 60.* del deudor, q̄ tenia obligados al acreedor los bienes presentes, y futuros, y le dio licencia para que vendiesse vna de las cosas obligadas libre de hipoteca; la qual boluio otra vez a poder del deudor, y se dudò si estaua afe-

sta a la hipoteca por la palabra, *presentes, y futuros*, y se decidio, que estava libre de la hipoteca, ex voluntate, & mente contrahentiũ, ex Hugo Donclm *tit. l. de re. mis. pign. n. 7.*

66 Quæ inquam quàm aliena sint à præ senti speculatione per se videre, licet, porque fuera de estar decidido lo contrario *in l. sicut, §. super vacuum, ff. quib. mod. pign. vel hypot. soluit*, y ser la opinion mas verdadera, y se guida, que recae la cosa, que se enagenò, y boluio a recobrar en la hipoteca: el caso de la *ley final*, no es aplicable, porque en el consintió el acreedor la enagenacion; y en este no ay consentimiento de ningun suçessor, y despues de fundado el mayorazgo, y hecho irre uocable en los bienes presentes, y futuros, no pudiera D. Ana de Mesa, por consentimiento tacito, ni expreso, ni por ninguna de las conjeturas, que en contrario se proponen, impedir, que los bienes que heredò de las legitimas, y alimentos de sus hijos; no recayessen en el mayorazgo.

PARTIDA QVARTA.

De mil ducados que D. Maria Sande dize pagar à D. Fernando Ordoñez de Valencia.

67 Esta partida la pretende justificar a ora con la probança de testigos, que ha presentado, auiedo pretendido en el primer litigio, que se deuia sacar de los bienes incluidos en el mayorazgo.

A que se responde lo mismo que en las partidas antecedentes, que ninguna deuda, que no sea comun de ambos fundadores, y anterior a la institucion del mayorazgo, y hipotecaria, se puede sacar de los bienes vinculados irrevocablemente demas de tener manifiesta implicacion; dezir, que es heredera, y no manifestar el inuentario, ni dar cuenta de los frutos percibidos por discurso de tantos años, y pretender que se paguen las deudas de otros bienes, que tocan a la herencia.

PARTIDA QVINTA.

De nueue mil ducados, que D. Maria Sande dize auer gastado en el funeral de su madre.

68 Esta partida tambien la pretende justificar con probança de testigos, hecha en esta instàcia; auiedo sido partida deducida en la instàcia del Alcalde, y vendida, como las demas en la sentençia del Consejo: con que se excluye la pretençion que tiene, que se ayan de sacar de los bienes que quedaron de doña Ana de Mesa.

69 A que se responde. Lo primero, que no se justificò en el primer juizio el hecho desta pretençion, ni se ha justificado en esta instancia, quando pudiera caer juizio sobre esta partida.

70 Lo segundo, que quando fuera cierto lo que dize doña Maria Sande, no auia de correr por cuenta del mayorazgo; ni sacarse de los bienes del tan gtuessa cantidad.

71. Lo tercero, que auiendo se formado de todos los bienes presentes, y futuros, no tienen lugar las mandas, y legados para sacarlos dellos, *l. in ratione, §. quod vulgo, ff. ad leg. Falcid. l. 1. §. quibusdam, ff. si cui plus quam per leg. Falcid. l. successores, C. cod. tit.* Y auiendo tenido obligacion dona Ana de Mesa de dar cuenta de los bienes del Doctor Sande, y de la administracion de tantos años, doña Maria Sande la tuuo alsimismo de exhibir el inuentario, q̄ deuiu hazer su madre de los bienes de su padre,

dre, para ajustar su disposicion. Y no auendolo exhibido, se confundieren las acciones, y no huuo accion para pedir.

72 Lo quarto, que el funeral ha de salir de la herencia, y solo puede estar obligado a pagarle el mayorazgo en falta de otros bienes, y esta obligacion corrio por cuenta de D. Maria Sande, como su heredera vniuersal, *l. si quis § fin. l. quod si nula, ff. de relig. et sumptib. funer.*

Lo quinto, que D. Maria alegò contra si misma en el primer juicio, y agora lo alega en este, diciendo en el n. 63. que quando muere el poseedor del mayorazgo, y no dexa bienes libres para su funeral, lo deue pagar el sucesor, aunque sea estrano: y que aunque duda desta opinion Molin. *lib. 1. cap. 10. n. 33.* la sigue quando el difunto era padre, o ascendiente del que sucedio en el mayorazgo.

73 Porque siendo, como es, doña Maria no solo heredera de su madre, que habia por lo mismo que en contrario se alega, sino primera sucesora, q̄ ha poseido, y desfrutado los bienes vinculados de ambos patrimonios mas de 22. años, a ella es solo a quiẽ tocò pagar los gastos del funeral de los frutos q̄ ha percibido, sin que se venda, ni saque nada del principal, *ex adductis a Mastrill. decis. 203.* Garcia *de expensis cap. 16. n. 33.* Cattill. *lib. 5. controuers. cap. 161. n. 36.* additio a D. Molin. *lib. 1. cap. 10. n. 33.*

74 Y para todas las pretensiones, fue concluyente consideracion en el primer juicio, que auiendo sido D. Ana de Mesa testamentaria del Doctor Sande, tutora, y curadora de sus hijos, administradora, y usufructuaria del mayorazgo que fundaron, por qualquiera destos titulos, y principalmente por los de testamentaria, y tutora, deuio hazer inuentario, *l. tutor qui repositurum, ff. de administ. tutor. § fin. § illo; C. arbit. tutel.* y la misma obligacion tuuo como usufructuaria, *l. 1. §. reuoc. ff. de usufructuar. quæ admod. caueat.* la qual es tan precisa, que no se puede omitir, aun por la voluntad del testador, *l. 1. C. de usufruct. D. in l. nemo potest, ff. de leg. 1.* por la obligacion de auer de dar cuenta a los hijos, y a los demas interesados, que es el fin a que se encamina el inuentario, *Bart. in l. cum tale, § 1. ff. de condit. et demonstrat. Greg. in l. 5. verb. Las dudas, tit. 6. p. 6.* Escob. *de ratiocin. cap. 9. n. 2.* tanto que estas partes pudieron pedir contra ella, que se les dixiese el juramento in litem, *vt latè per Farin. p. 2. fragm. verb. Iuramentum in litem, n. 106 2. § 107. § 117.*

75 Y esta obligacion no la pudo negar doña Ana de Mesa: porque ella misma con los demas testamentarios del Doctor Sande, mandò que se guardassen las escrituras del mayorazgo, y se nombrò por curadora de sus hijos, *mem. n. 82.* y en la escritura de reuocacion, dixo, que era tenedora, y poseedora, y usufructuaria de todos los bienes, *mem. n. 56.* y como administradora, deuio administrar los bienes con cuenta, y razon, teniendo libro para la entrada del dinero, y salida para los empleos que se deuieron hazer.

76 Y auiendo faltado a estas obligaciones en tan graue perjuizio de los sucesores en el mayorazgo, y heredado doña Maria a su madre, con las mismas cargas de dar cuenta de todo, exhibir los inuentarios, y hazer buenos los empleos a que quedò obligada su madre, por la aceptacion del usufructo, y por auer exercitado, y tenido la administracion de los dichos bienes 27 años, desde el año de 603. hasta el de 30. nunca pudo pedir que se le hiziesen buenas las dichas pretensiones; por lo qual desestimandolas todas, como injustas, y ajenas de todo fundamento se le denegaron, absoluiendo a las partes, y al mayorazgo dellas, asi por la sentencia del señor don Gregorio, como por la sentencia del Consejo.

De ocho mil ducados que doña Maria Sande pagò a don Francisco de Eguiluz, con los reditos de ellos, hasta la real paga.

77 A todo lo que hasta aqui se ha fundado, que tuvieramos por escusado, ha dado ocasion la infistencia que haze doña Maria Sande en la suplicacion, y en sus informaciones, en que no ha auido cosa juzgada sobre las dichas partidas, y huuieramos reducido este discurso tan solamente a esta partida del principal, y reditos de los 57 ds. que pagò D. Maria Sande, a cumplimiento a los 147 ds. que ella, y doña Ana de Mesa su madre, y Christoual de Mesa, padre de D. Mariana de Mesa le mandaron en dote a D. Francisco de Eguiluz, quando se tratò el casamiento.

78 Porque la duda, y controuersia solo la puede auer en esta partida, por las palabras de la sentençia del Consejo, en la qual auendose confirmado la sentençia del señor don Gregorio Jén quanto a la irreuocabilidad del mayorazgo, así de los bienes del Doctor Sande, como de los de doña Ana de Mesa se dixo: *Ten quãto a las demás pretensiones de ambas partes, confirmaron la dicha sentençia, en que les absuelue dellas, y dieron por libre al dicho mayorazgo, y al dicho don Francisco de Eguiluz, y sus con-sortes, de todas las pretensiones deducidas por la dicha D. Maria Sande.*

79 Y luego prosigue diziendo: *Excepto en quanto a los ocho mil ducados de que pagò reditos, por la obligaciõ, y fiança que hizo la dicha doña Ana de Mesa madre, de quien fue heredera: porque de la dicha cantidad absolueron a la dicha doña Maria, para que en ningun tiempo tenza obligaciõ a pagar principal, ni reditos, ni el dicho mayorazgo, en que ambas partes pretenden fundat su justia, y doña Maria Sande, diziendo, que auiendo pagado los dichos 57 ducados, y los reditos que auian rentado hasta la real paga, auiedola absuelto la sentençia del Consejo desta cantidad, para que no tuuiese obligaciõ a pagar principal, ni reditos, quedò condenado don Francisco de Eguiluz a boluer, y restituir todo lo que le pagò.*

80 Y al contrario, D. Francisco de Eguiluz dize, que la sentençia no le condenò a boluer, ni restituir las cantidades que tenia cobradas, y le auia pagado doña Maria Sande, en satisfacion de la dicha dote, aunque fue absuelta doña Maria para no pagar principal, ni reditos, con supuesto de que no estauan pagados.

81 Quibus suppositis, la justicia de D. Francisco de Eguiluz, y D. Mariana de Mesa, fundatur ex sequentibus.

82 Lo primero, porque en esta partida, como en las demas, ay cosa juzgada para no poder pretender D. Maria Sande que don Francisco de Eguiluz, y D. Mariana de Mesa la restituyan los ocho mil ducados, y reditos que les pagò para cumplimiento de la dicha dote.

83 Porque auendose deducido en la primera instancia ante el Alcalde esta partida, pretendiendo que se auia de sacar de los bienes del mayorazgo sobre que cayò el iuzio, absoluiendo al mayorazgo, y a estas partes, y apelado D. Maria desta sentençia, diziendo, que se auia de reuocar por las causas que expreso, y D. Francisco, y doña Mariana, que se auia de confirmar con la sentençia del Consejo quedò confirmada, y aunque se puso el aditamento, absoluiendo a doña Maria, para que no pagasse principal, ni reditos de los 57 ducados de la dote, por la fiança que hizo doña Ana de Mesa su madre, de quien fue heredera, siendo el aditamento tocante al mismo pedimento, accion, sobre que se litigò, vino a ser execu-

cutoria, ex doctrina Angel. in l. unica, C. ne liceat tertio prouocare, C. uarr. pract. cap. 25. num. 6. & Thefaur. decis. 122. cum alijs iuribus à nobis adductis in prima allegatione num. 42. y solo pudiera pretender por ella no pagar principal, ni reditos de la dicha cantidad, sino los huiera pagado; pero no pretender que don Francisco se los restituja, contra las palabras, tenor, y forma de la sentencia, que no se deduxo, ni en la primera, ni en la segunda instancia, l. ait prator, S. si index, de re iudicat. l. si mater ff. de except. rei iudicat. ibi: Subueniendum est ei, qui rem tantum egit causam rupti testamenti, l. si cum testamento 21. eod. tit. ibi: Quia neque litigatores, neque index de alio quam de argento actum intelligerent, l. si ex testamento, de except. rei iudicat. ibi: Neque obstaturam exceptionem, quod non sit petitum, neque actor petere putasset, neque index in iudicio sensisset.

84. Lo segundo, porque la sentencia no se pueden estender mas que a lo que precisamente suena, y se puede inferir de sus palabras quando son tan claras, y específicas, como las que tiene, y se pusieron en el aditamento de la sentencia del Consejo, l. si ex stipulatione, C. de sentent. & interlocut. omni. iudic. ibi: Cum potestatem sententia certis finibus concludi sepe constitutum sit, l. post sententiam, C. eod. ibi: Post sententiam, quae finibus certis concluditur, l. actorum uerba, ff. de re iudicat. quia sententia est stricti iuris, & tantum disponit, quantum loquitur, Decius in l. ius nostrum, ff. de reg. iur. Menoch. conf. 80. num. 39. nec ultra extenditur, quam importet uerborum sonus, Bart. in l. Iulianus, num. 5. ff. de condit. in deb. nec ex ea plus probatur, quam ex ea necessario inferitur, Alexand. conf. 84. in causa, num. 13. lib. 3. nec aliud continere dicitur, quam quod necessario inferitur ex ea, Decius conf. 248. de duobus col. fin. Castrenl. conf. 442. num. 5. in fin. lib. 2. ubi eleganter ait: ad propositum, quod cum condemnatio requirat scripturam per sententiam non ueniunt non expressa in ea, quem sequitur Cardin. Thusc. pract. conclus. tom. 7. litt. S. conclus. 126. num. 66. & post eos Salgad. de Reg. prote. t. part. 4. cap. 8. à num. 47. cum seqq. ubi plene has conclusiones discutit.

85. Elegans text. si attentè perpendatur in l. ex diuerso 36. S. ubi, ff. de rei uindicat. porque siendo así que quando en vna sentencia de rei uindicacion el reo conuenido fue condenado a restituir la cosa contenida en la demanda, se entiene condenado a restituir los frutos; quia uerba sententiae ad iuris intellectum reducenda sunt, y eo ipso, que dixo la sentencia, que restituyesse la casa, ò heredad sobre que se litigaua, viene la condenacion de frutos, decide el Consulo, que no se entenderà condenando el poseedor, si en la sentencia no se expresa la restitucion, ibi: Vbi autem alienum fundum petij, & index sententia declarauit meum esse, debe etiam de fructibus possessorem condemnare, por la misma razon que no se puede estender la sentencia a mas que lo que suenan sus palabras, y con la interpretacion que le da Salgado a este texto in dict. cap. 9. num. 131. se prueua mejor este principio, ait enim quod in illo textu sententia non fuit lata per uerbum restituas, nec in illa eius mentio à iudice facta fuit, sed tantum declarauit auctorem, uerum rei petita dominum. ut constat ex eod. text. ibi: Et index sententia declarauit meum esse, & ideo postea addita fuerunt à Consulo illa uerba, debet etiam de fructibus condemnare possessorem, ex quo intellectu percipitur, que no teniendo la sentencia palabras claras, en las quales precia, y necessariamente se incluia lo q̄ virtualmente se dice, que quedò juzgado, no se entiene determinado mas de lo que se expresa por las palabras.

86. Con que se responde a lo que en contrario se dice en la primera informacion, num. 71. que no solo es executua la sentencia en lo que expresamente se declara en ella, sino en lo que virtualmente se comprehende, l. si duo patroni, ff. de iure iurand. & qua congerit Salgado 4. part. cap. 9. à num. 150. & cap. 5. num. 98. Y lo mismo se dice en la segunda informacion desde el num. 28. donde se alega mas dilatadamente

462
te, trayendo por muchos numeros los exemplos que puso in dict. cap. 9. para la conclusion ordinaria, que no solo se deve tener por juzgado, quod expresse in sententia legitur, verum etiam quod ex iuris dispositione ex prazsumptione iudicatum intelligitur, cum paria sint, quid esse expressum in sententia, vel necessario prazsuponi, vel subintelligi.

87 Nam vltra supra adducta, respondetur. Primo, que estas conclusiones son contrarias a lo que se pretende inducir, y prouar con ellas: porque de las palabras de la sententia (de quibus est prazsens disputatio) no solo no se infiere, que don Francisco de Eguiuz tenga por ellas obligacion a restituir lo que ha recibido por causa, y titulo tan legitimo como lo fue la paga de la dote, sino totalmente lo contrario, y fuera absurdo afirmar, que es lo mismo absolver a doña Maria, y al may orazgo de que no pagassen reditos, ni principal de los ocho mil ducados que se supuso que se estauan deuiendo de la dicha dote, que condenar a don Francisco de Eguiuz, y a doña Ana de Mesa a boluer, y restituir lo que auian recibido, y doña Maria Sande les auia pagado, sobre que no se auia litigado, ni comprehendidose, ni en los pedimientos, ni en las excepciones, ni replicas de vnas, y otras partes.

88 Cum certa, & indubitata sit alia iuris conclusio, que no se puede dezir, que se incluyó en la sententia tacita, ni virtualmente lo que no se disputó en el discurso del pleyto, sobre que se pronuncio la executoria en que se puso el aditamento de que se quiere inducir, vt post plures concludit Salgado dict. part. 4. cap. 9. num. 33. ibi: *Et ex his decisionibus Rote vna est attribuenda declaratio ad supradictas doctrinas oppositas, quibus diximus in sententia intelligi expressum id, quod venit in necessarium antecedens, & illud sine quo dispositum in ipsa sententia stare non potest, neque effectum sortiri, & simile, vt intelligende sint, quando de ipso actu n fuit etiam, & deductum in iudicio principali; quia tunc etiam si in sententia expressa mentio non fiat, tamen subintelligitur ex eisdem Doctoribus, at si de eo actum non fuit per partes, nec in iudicio deductum, tunc ad illud non potest sententia extendi, ita docet Calderin. conf. 198. alias 2. de re iudicat. in princip. Ioan. Andr. in cap. cum Eccles. Sutrina de causa possess. & propriet. quem sequitur Ancharran. conf. 417. de quibus predictae sententiae, & iterum conf. 255. num. 4. Cardin. Thufc. practice conclus. lib. 7. litt. S. conclus. 131. num. 5. & 6. & prosequitur latissimè, & idem tenet Sigismund. Scaccia de appellat. quest. 17. limitat. 6. membro 9. num. 11. in fin. vbi ait: *Quod illa doctrina, qua dicitur in sententia intelligi id omne, quod ex ea necessario infertur intelligenda sit, quando de ea necessaria illatione plene fuerit cognitum non alias.**

89 Ya ningun caso se pueden ajustar estos derechos mejor que al presente: porque como se percibe, y prueua de todo el discurso del pleyto de la executoria, ninguna cosa estuuo tan lexos de doña Maria Sande, como pedir, ni litigar sobre que don Francisco de Eguiuz la boluiesse, y restituyesse lo que le auia dado, y pagado de lo que se le estaua deuiendo de la dote de doña Mariana de Mesa: porque como tantas vezes está aduertido, su pretension nunca fue sino que se facallen de los bienes del may orazgo, teniendo siempre por cierto el deuito, y por legitima la paga.

90 Lo tercero, llegandonos mas al punto de la duda, por la pretension que tiene doña Maria, de que en la instancia desta suplicacion se ha de declarar que don Francisco, y doña Mariana tienen obligacion a boluer, y restituir los juros que les dio en pago de la dicha dote, y los reditos que han percibido dellos, y los que pagò antes que les hiziesse la entrega, dezimos, que esta pretension está destituida de todo fundamento juridico: porque caso negado, que tuuiera alguno la acción que podia intentar, auia de ser la condiction indebiti, en vn juicio ordinario, en que do

Francisco de Eguiluz, y doña Mariana de Mesa tuvieron lugar de hazer sus defensas con pleno conocimiento de causa, prouando, y verificando que doña Maria Sãde fue principal obligada, juntamente con su madre en las capitulaciones matrimoniales, aunque en ellas se puso doña Ana por fiadora de los ocho mil ducados, y que el escriuano dixo con error, y poca inteligencia, que se obligaua cada vna por lo que la tocaua, auiendo entrado ambas, madre, y hija, obligandose juntamente con Christoual de Mesa padre de doña Mariana, a la seguridad, y paga enteramente de los 140. ducados.

91. Y en qualquier iuizio donde se intentare esta accion, ha de ser vencida doña Maria: porque en el caso presente de la obligacion, y fiança de la dicha dote, no puede auer lugar esta accion.

92. Lo primero, porque la condiction indebiti no se da al que paga sabiendo, y no ignorando la causa, sino al que paga con error, putans se debere, l. i. ff. de condit. in d. b. y tan lexos estuuo doña Maria Sãde de pensar con error, que no estaua obligada a la paga desta dote, que para salir de la obligacion en 16. de Junio de 639. hizo vn requerimiento a don Francisco de Eguiluz, diziendo, mem. num. 340. *Que por quanto en conformidad de la escritura de capitulacion que se hizo al tiempo que se casò con doña Mariana de Mesa su muger, ante Miguel de Haro Escriuano de Numero de Madrid, su fecha en dos de Enero de 1629. tenia obligacion de dar diez mil ducados en principales de juros de a razon de veinte mil el millar, que correspondian cada año con quinientos ducados de renta, con la obligacion del vinculo, y mayorazgo declarado en la dicha escritura (habla del vinculo que se auia de hazer de la dote, conforme a la escritura de capitulaciones) y conforme a ella le queria hazer el dicho entrego, y con efecto le bazia, y se los consignaua en los juros siguientes, &c. T le requeria las vezes en derecho necessarias recibiesse los dichos maravedis de juro, con lo que dellos estaua corrido desde el principio del año de treinta y ocho, para que los huuiesse, y cobrasse por su quenta, y que le diesse, y otorgasen carta de pago, y liberation, y que si corriese algun riesgo la cobrança, protestaua no fuese por su quenta, sino por la de los susodichos: porque como hazienda suya la dicha doña Mariana no la auia de cobrar.*

93. Con lo que se dice en este requerimiento concurre la concluyente prouança de don Francisco de Eguiluz, y doña Maria de Mesa, hecha en esta instancia, en que dicen los testigos a la segunda pregunta, mem. num. 312. que quien tratò el casamiento fueron las dichas doña Ana de Mesa, y doña Maria Sãde, obligandose a dar a don Francisco de Eguiluz hasta catorce mil ducados sobre los seis mil q le auia de dar Christoual de Mesa, que tambien se obligaron a sanear.

94. Y lo que dicen en la tercera pregunta, mem. num. 322. que la principal causa que obligò a don Francisco a efectuar el matrimonio, fue entrar en la escritura, y obligacion doña Ana de Mesa, y doña Maria Sãde, y auerse obligado a la paga de los cinco mil ducados, assegurando la demas cantidad: porque don Francisco de Eguiluz era vn Cauallero de muchas partes, muy rico, y le tratauan otros casamientos muy quantiosos, y añaden, que siempre tuuo entendido que le auian de hazer mayores comodidades, como señoras que eran tan ricas, y no tener otra parentia mas cercana que doña Mariana de Mesa.

95. Con que se conuence el error, ò descuydo, ò poca inteligencia del Escriuano ante quien se otorgò la escritura de capitulaciones matrimoniales; pues auiedo entrado en ella, diziendo, mem. num. 292. *Lo que se assienta, y capitula con las señoras Doña Ana de Mesa, y Doña Maria Sãde y Mesa su hija, y el señor Christoual de Mesa de la vna parte, y de la otra el señor Don Francisco de Eguiluz Herencia, Cauallero del Abito de Santiago, &c. Primeramente los dichos señores Doña Ana de Mesa, y doña Maria Sãde y Mesa, y*
Christif.

Chriseomal de Mesa, promission, y se obligan con todos sus bienes juras, y rentas, de dar, y que darán al dicho señor don Francisco para dote de la señora doña Mariana de Mesa catorce mil ds. en esta manera, &c. Despues diuidio las obligaciones, przter, vel contra mentem contrahentium, como se colige, y prueua de las circunstancias que concurrieron antes, y despues del otorgamiento.

96 Y no era necesaria mas comprouacion que la misma paga de principal, y reditos los años que los pagò doña Maria, reconociendo su obligacion, para excluir el error con que aora dize auer pagado sin esta: obligada, pensando que lo estaua; y tambien le excluye, y cessa la condicion indebiti; porque auiendo sido todo hecho propio de doña Maria Sande, en el no se presume que huuo error, ni ignorancia, *l. quisquis, C. de rescind. vendit. l. quaquam, ff. ad Vellejan. l. fin. ff. pro socio, Socin. in regul. 175. Nicolaus Moccius de contractib. tit. de condit. indebit. fol. 25. in im- pessione Veneta, num. 6. donde auiendo alegado estas leyes infertad propositum: Igitur huic soluenti, veluti in facto proprio erranti, repetitio competere non debet, hinc reprobat- tur stulticia illius, qui nomen suum patris, vel filij ignorauit, de quo in l. fin. ubi Doctores, ff. de heredib. institut.*

97 Y asistiendo a estas partes la paga que doña Maria hizo, y las demas cõ- sideraciones en que se ha fundado, que no fue error, sino cumplir con la obligacion propia, no necesitauan de mas prouança contra la accion que ha querido intentar doña Maria Sande, de que le restituya don Francisco los dichos cinco mil ducados, por no devidos; vt concludit Alex. conf. 83. n. 1. vol. 1. Rota per Coccin. decis. 331. n. 1. & decis. 884. & post alios Ciriacus controuerf. 486. num. 23. vol. 3.

98 Lo segundo, porque atendida la causa de la obligaciõ de D. Ana de Mesa, y la paga que hizo de los 58. ds. que restauan por pagar de la dote D. Maria Sande, cessa tambien la accion por el priuilegio que tiene la paga hecha por causa de dote: porque quitado el error con que se dize auerse pagado, queda en terminos de obra pia, en que no se dà repeticion, vn in terminis deciditur in l. cum is, S. si in ea opinione, ff. de condit. indebit. ait: Consultus. si in ea opinione sit mulier, vt credat se pro dote obligatam qui aliquid dotis nomine dedit, non repetit, sublata enim falsa opinione relinquatur pietatis causa, ex qua solutum repeti non poterit, en que se determina todo lo que ha passado en el caso que ha de determinar el Consejo: porque doña Maria conforme a lo que dixo en el requerimiento, y a la paga que hizo de la dicha cantidad, siempre se tuuo por obligada a cumplir la dote que estaua por pagar de doña Mariana de Mesa, & ideo quidquid dotis nomine dedit, non repetit: nam sublata falsa opinione relinquatur pietatis causa, ex qua solutum repeti non potest, S. vlt. inst. de obligat. que ex quasi contract. nascunt, l. quamuis, C. de fideicom. libert. que loquitur in libertate, iuncta doctrina Bald. ibi in primo notabili, qui extendit ad aliam quamuis piam causam, Bald. in l. ea que, C. de condit. indebit. Roman. conf. 428. in fine primij dubij, Tiraquel. qui loquitur in dote, alegando el texto in dict. S. si in ea, de priuileg. pie cause, priuileg. 125. & priuileg. 119. en que puso epigraphe: Falsa opinione solutum pietatis causa, tamquam indebitum repeti non potest, Nicol. Moccio dict. tit. de condit. indebit. vers. Capio modus, fol. 26. n. 9. ibi: Sexto cessat hac conditio propter pietatem, veluti si aliquis dotem soluerit, veluti debitam non enim repetere potest pium pium, nãque expleuit actum, Cardin. Aluan. in lucubrat. ad Bart. in l. sed si me putem, n. 1. ff. de condit. indebit. Bald. Nouell. in tract. de dote, priuileg. 44. n. 1. ibi: Quadragesimum quartum priuilegium est, quia licet alias indebite solutiõ per errorem repetatur, per conditionem indebiti tamen fallit, quando solueretur pro dote, nam tunc cessat repetitio, non obstante tali errore, vt est casus singularis in cum in is, S. si mulier, ff. de condit. indebit. & ne aliena petamus, de derecho del Reyno determina

lo mismo la l. 35. del tit. 14. de la partida 5. in hęc verba: Por parentesco, o por otro deبدو que alguno cuidasse auer à alguna muger, si diesse de lo suyo en dote, o en arras por ellas, maguer supiese en verdad despues que la ouiese casado, que non auia rason de lo fazer assi, como cuida-ua con todo esto, non podria demandar, nin cobrar aquello que ouiese dado por tal rason, è esto es, porque este donadio es obra de piedad, è porende no lo puede despues demandar, vbi Gregor. Lop. glos. 1. lit. B. Nam cuius per errorem repetitio est, eius consiliò dati donatio est, vt ait text. in l. cuius per errorem, de reg. iur. & ibi Decius. Y en este caso han de auer mejor lugar las determinaciones destas leyes, y las doctriñas de los autores alegados, que hablaron dellas, porque auiendose casado don Francisco de Eguiluz con D. Mariana de Mesa, en fee, y credito de la dote que la prometieron doña Ana de Mesa su tia, y doña Maria Sande su prima, para que se efectuase vn casamiento de tanto lustre, auiendo recibido por hazienda suya propia en cumplimiento de la dicha promesa los 99. ducados que doña Maria Sande le pagò en los dichos juros, y los reditos a que correspondia el de uito, hasta que le hizo la entrega, en cuya virtud ha cobrado los reditos que han rentado los juros, tiene especie de impiedad, pre-tender doña Maria Sande, que lo que pagò intuitu piz causæ, se le buelua, y restituya, dexandolos sin dote, y sin hazienda, porque toda la que tienen no alcançará a boluer los reditos de tantos anos, que fue la consideracion q̄ hizo Pedro Gregorio in sintagma iur. lib. 23. p. 2. cap. 17. n. 6. ibi: Si fiat legatum, vel donatio Monasterio, vel pio loco, si indotandas puellas collocentur solutiones, nam est que quis misericordia motus in hoc expendit non repetit, ut pote, qui vere donare uideatur, & post alios nouissimè Ciriacus controuers. 81. n. 10. vol. 1. donde auiendo alegado la l. cum is, §. si in ea, y a Cephalo conf. 195. n. 11. donde la alegò para el mismo intento, ex ea infer: Generalem repetitionem indebiti concessam a lege non comprehendere dotem indebite solutam reddens liru-riscultus rationem, quia si cesset debiti obligatio, remanet tamen causa pietatis, dato igitur, quod dos non esset specialiter priuilegiata in ista prelatione remanet, tamen regularis fauor, illius cum semper, est ubique debeat esse præcipua, l. 1. ff. solut. matrimon. vbi Ias. in prim. l. et. nu. 9. inducit eã ad doctrinã prædictam, & hac ratione fauoris generalis, eandem opinionem secuti sunt, Soc. Iun. conf. 46. n. 25. vol. 4. Ias. conf. 157. n. 50. vol. 2. Crot. in l. filius fa-milias, §. diui, n. 46. ff. de leg. 1.

99 Lo tercero, porque esta accion quando se puediera intar en juicio ordina-rio, y se abstraxeran desta defensa fundamentos tan concluyentes, ad huc tamen. no se pudiera intentar contra don Francisco de Eguiluz, para que buelua, y restituya lo que legitimamente se le pagò, y cobrò por la dote recibida, y los reditos que han rentado los 99. ds. antes, y despues de la entrega, porque en quanto a ella la promesa fue eficaz, y obligatoria.

100 Y lo que vino à recibir, le fue siempre deuido, y solo pudiera ser el liti-gio, supuestos los terminos, circunstancias, y requisitos, con que se pudiera pro-poner la accion entre doña Maria Sande, y doña Mariana de Mesa; porque don Francisco, nunca puede estar en obligacion de boluer, y restituir los reditos, y principal que ha cobrado, vt in terminis deciditur in decis. Patavina Marc. Anton. Peregr. 93. à n. 1. ibi: Secundo quia in hac materia cum doctis promissor promitti, pro dote mu-lieris, uti sibi debitum, quod tamen indebitum est, multum interest interuirum, est uxorem: nam maritus, ex promissione efficaciter agit aduersus promissorem, quamuis indebitum mulieri pe-cuniam promississet, ne uxorem indotatam habere cogatur, quia in contractu, est in constitutione dotis causam onerosam agit, ideoque exceptio, aut indebiti conditio marito non nocet.

101 Contra lo qual no obsta lo que en contrario se ha pretendido fundar en la, y otra informacion, en la primera desde el n. 64. y en la segunda desde el n. 21.

Porque

102 Por que a lo que se dize desde el num. 64. hasta el num. 71. que se deve tener por comprehendida en la sentencia del Consejo, la restitucion del dicho principal, y reditos: porque no solo es executiva en lo que expressamente se dispone en ella, sino tambien en lo que virtualmente se comprehende, sea plenamente respondido, y satisfecho en nuestra informacion principal, y en este discurso.

103 Y a lo que se dize en el dicho num. 72. que para que se incluya aquello que viene en necessaria consequencia, se deven impropiar las palabras de la sentencia, como si se huiera exprellado: nam paria sunt esse expressum, vel necessario presuponi, y que aquello se dize consequente necessario, sin el qual no tendra efecto la sentencia.

104 Se responde, que es totalmente contrario el presupuesto, a que se aplican las alegaciones deste numero de lo que en la sentencia, y executoria se determino, y que doña Maria Sande quiere que se infiera dello, por que si en las palabras que contiene: *Que en quanto a los ocho mil ducados, de que paga reditos por la obligacion, y fiança que hizo doña Ana de Mesa, absolviéron a la dicha doña Maria, para que en ningun tiempo tenga obligacion a pagar principal, ni reditos, ni el dicho mayorazgo,* se touiera por exprellada la restitucion de lo que don Fráncisco de Eguiluz auia percebido, no fuera impropiar las palabras, sino querer que por ellas estuiera juzgado lo contrario de lo que se determino por la diferencia, y repugnancia que tiene absolver a vna de las partes, para que no deua pagar, y condenar a la otra, para que deua restituir, cum ex separatis non bene fiat illatio, no teniendo encuentro, y que doña Maria no deua pagar los reditos, ni el principal de la obligacion que hizo su madre, y no tener obligacion don Francisco de Eguiluz a boluer, y restituir lo que recibio, y le pagó doña Maria por la dicha promella, vt supra satis, superque non triuolis fundamentis cautum fecimus.

105 Con que tambien se responde a lo que se dize en el num. 78. de la primera informacion, y desde el num. 31. con los siguientes de la segunda, quod quando si iudex pronantiat quem esse debitorem, censetur eum condemnare ad solvendum; y si declara que los bienes son hipotecados, intelligitur condemnare ad illorum restitutionem, & si dictum fuit Trium fuitum commississe, censetur condemnare ad penam statutam pro furto, cum ceteris exemplis, seu casibus adductis a Salgado ybi supra tom. 2. part. 4. cap. 9. ex num. 93.

106 Y con la diferencia que ay de aquellos casos al que ha de determinar el Consejo: porque en ellos viene por necessaria consequencia, y virtualmente lo que se expreso en la sentencia, y en este caso mil ita razon, o contraria, o diuersa: por que doña Maria Sande por disposicion de derecho, y por su misma obligacion, no puede repetir per condicionem indebiti lo que pagó, aunque se diera caso en que si no lo huiera pagado pudiese ser abuelta de la paga, vt supra diximus.

107 Sin que obste lo que se dize en el num. 44. de la 1.ª parte, *S. quāuis debitor, ff. de condit. in debis.* del que hizo la paga, presumiendo erroneamente que era heredero, y pagó al acreedor hereditario lo que se le deua, & tamen, resoluo el Consejo: quod is quod dedit repetere poterit, y el de la 1.ª *si à patre*, del mismo titulo, dō de se decidio el mismo caso que compete la condicion al heredero putatiuo de lo que pagó indecidamente, y ampliando la alegacion destas leyes, se dize en el nú.

45. que su decision procede en caso mas apretado: porque en ellas lo que se pagó por el heredero putatiuo al acreedor, era deuidor, y solo estuuo el defecto en que quien hizo la paga no tenia titulo para hazerla, respecto de no ser heredero, y auer parecido que lo era otro, a quien tocaba la obligacion, y sin embargo se dio la repe

tion al heredero putatiuo contra el acreedor que cobró lo que realmente se le deuia, y en el num. 46. prosiguiendo este discurso, se dize que don Francisco de Eguiluz no era acreedor, como se calificó por la sentencia del Cõsejo, ni doña Maria, que lo pagò, lo pudo pagar por heredera de su madre, que no lo deuia, ni por su persona, no siendo heredera de bienes libres, por auerse declarado todos por de mayorazgo.

108 A que se responde. Lo primero, que se figura el hecho, y el caso de la obligacion con diferencia de lo que resulta de las escrituras, autos, y sentencia: porque doña Maria Sande no fue putatiua, sino verdadera heredera de su madre, con que no son aplicables los casos de las dichas leyes.

109 Lo segundo, que como està fundado, la paga que hizo en el discurso de los años que pagò reditos, y en la paga del principal no fue error, sino para extinguir su obligacion propia, confessandose verdadera deudora en el requerimiento q̄ hizo a don Francisco, para que recibiesse los dichos cinco mil ducados, que no era necessario otro fundamento: porque aunque en quanto a doña Ana de Mesa (que se obligò ciuil, y naturalmente) pudiera ponerse en controuersia, si podia sacar del mayorazgo la dicha cantidad, no la ay en quanto a deuer pagar doña Maria Sande, que succedio en su herencia, y en vn mayorazgo tan opulento, sin obligacion de hazer empleos, ni de faltar nada de la renta del, ni de que quedassen vinculados los bienes que dexasse al tiempo de su muerte, y auiendo pagado nomine proprio; por que en el reconocimiento no hizo mas mencion que de su obligacion, por el priuilegio de ser causa dotal, no ay repeticion, ni le compete la condiction indebiti, ni la puede intentar contra don Francisco de Eguiluz, ex iuribus supra adductis, y si pagò como heredera de su madre por la misma consideracion, y auer entrado en su herencia, sin hazer inuentario, no ay accion que le pueda competir: porque la q̄ le dan las leyes al que paga con error, pensando que es heredero, es retener la parte de la herencia, que corresponde al debito que pagò, librando al que lo era verdadero, y entrò en la herencia de la obligacion, *l. de hereditate, C. de petitio. hered.* de que es concordante, *l. 36. tit. 14. part. 5.* sin poderse boluer contra el acreedor que recibio, y cobró lo q̄ se le deuia, vt deciditur, *ibi. Si acciesset q̄ el ouiesse a tornar la heredad, viniendo otro heredero que la demandasse, que fallassen en verdad que auia mayor derecho de heredar lo que el deniesse entregar de la heredad, ante que la desampare de los debdos que mostrare que pagò de lo suyo ver daderamente en nome del finado, è non à demanda ninguna contra aquellos que los pagò.*

110 Y aunque hablan estas leyes en fauor del acreedor que cobró, y le pagò el que se tuuo por heredero, lleuando otro la herencia, para que no se pueda repetir, ni cobrar del; estos son terminos mas faciles: porque en los casos que alli se decidieron, auia heredero putatiuo que pagò, acreedor que cobró, y heredero verdadero que lleuò la herencia, y en nuestro caso doña Maria Sande no fue sino heredera legitima, y verdadera de doña Ana de Mesa su madre, y luceflora en el dicho mayorazgo, y auiendose confundido las acciones, no ay parte de herencia que retener por lo que pagò, ni error en la paga, diziendo, que pensando que era heredera, no siendolo, la hizo, con que viene a ser ocioso todo lo que se dize en la informaçion segunda de doña Maria Sande, en la controuersia de lo que pagò con error el heredero, que pensò que lo era, para la repeticion que se pretende.

111 Ni obstarà dezir, que el error consistio en pensar que los bienes no eran vinculados, y que auiendo entregado los dichos juros, la repeticion ha de ser para que bueluan al mayorazgo.

112 Respondeatur enim, que ni en la obligacion, ni en el requirimiento se hizo tal mención, con que se pudiera manifestar el error, antes confesó el clara, y específicamente que estaua obligada, y que como tal ofrecia la paga, y tampoco obstará a ser pagado en juros, y no en dinero: porque los que entregó, y está cobrado don Francisco de Eguiluz reditos dellos, no son de los que vinculó el Doctor Sade.

113 Y aunque los huuiesse comparado despues de muerto doña Ana de Mesa durante la administracion de los bienes no consta que fuesse de la parte que tocava a los del Doctor Sade, y siendo tan gruesa la hacienda: y auiendo referuado para sí cada vno de los fundadores el usufructo, y comprados en su nombre doña Ana de Mesa, no ay duda que los hizo suyos, y por la obligacion que hizo en fauor de don Francisco de Eguiluz, vino a quedar la cantidad de la promesa, menos en los bienes que dexó al tiempo de su muerte, que son los que auian de quedar vinculados: porque así como no se le pudo quitar, ni impedir el vsar libremente de la renta de los bienes del dicho mayorazgo, mayormente de los que erã suyos propios, pudo doña Ana de Mesa hazer la dicha obligacion para el casamiento de su sobrina, para pagarla del usufructo de los mismos bienes, con que vino a quedar fuera de la propiedad dellos esta cantidad, y no quedó al tiempo de la muerte, ex Oldrald. *conf. 245. nu. 2. vers. Secunda ratio.*

114 Y aunque se huiessen de considerar como vinculados los dichos juros, doña Maria que pagó con ellos, no puede pedir que se bueluan al mayorazgo, que es acion que competirá al sucesor, y no a esta, que le está posse yendo; nam actio, & passio non possunt concurrere in eodem subiecto, *l. Prætor, ff. de tutor. et curat. dat. ab his, l. fin. ff. de offic. prætor.* y si pagó con bienes del mayorazgo, estará con obligació a reintegrarle, ó en los mismos juros, pagando, y satisfaciendo a don Francisco de Eguiluz, y a doña Mariana de Mesa, ó en otros de la misma calidad, y dar el precio y valor que tenian al tiempo del entrego, per text. in *l. si alieni nummi, ff. de solut. vbi qui soluit de pecunia, vel de realiena, tenetur ad satisfaciendum domino, cui competit actio contra soluentem.*

115 De todo lo qual resulta que en quanto a las partidas que pretende doña Maria que se han de facar del mayorazgo, ay cosa juzgada, y así mismo en quanto a los ocho mil ducados de la dote, y en ella quando se tuuiera por nueuo aditamẽto el absoluer a doña Maria Sade de la paga de los reditos, y principal, estando ya pagado, no pudo obrar efecto alguno la sentencia, y quando huuiera sobre que pudiera caer, no estando extingto el debito, se auia de emendar en fauor de don Francisco de Eguiluz, sin que pueda auer lugar la repeticion que se pretende ya; porque no se ha deducido en ninguna instancia, ni hecho pedimiento doña Maria Sade, ya por la notoria justicia que tiene Don Francisco de Eguiluz para no boluer, y restituir lo que tan justamente recibió por la causa onerosa del matrimonio que contraxo con doña Mariana de Mesa, de que han procedido tanto hijos, a quien también se les adquirió derecho por la dicha promesa, que se tiene por parte del contrato del matrimonio, y es irreuocable, como lo es el mismo contrato, vt plene per Pont. *conf. 25. vol. 1. Franchis decis. 205.*

Ex quibus omnibus ad fauorem harum partium, pronuntiandum esse non dubitamus. Salua in omnibus, &c.

112
 113
 114
 115
 116
 117
 118
 119
 120
 121
 122
 123
 124
 125
 126
 127
 128
 129
 130
 131
 132
 133
 134
 135
 136
 137
 138
 139
 140
 141
 142
 143
 144
 145
 146
 147
 148
 149
 150
 151
 152
 153
 154
 155
 156
 157
 158
 159
 160
 161
 162
 163
 164
 165
 166
 167
 168
 169
 170
 171
 172
 173
 174
 175
 176
 177
 178
 179
 180
 181
 182
 183
 184
 185
 186
 187
 188
 189
 190
 191
 192
 193
 194
 195
 196
 197
 198
 199
 200